

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

¿Cómo Mirar la Pobreza? Estrategias de Participación en un Contexto de Exclusión.

Johanna Saavedra Carrasco.

Cita:

Johanna Saavedra Carrasco (2007). *¿Cómo Mirar la Pobreza? Estrategias de Participación en un Contexto de Exclusión. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/70>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/Osu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Cómo Mirar la Pobreza? Estrategias de Participación en un Contexto de Exclusión

As Looking at the Poverty? Participation Strategies in an Exclusion Context

Johanna Saavedra Carrasco*

Resumen

Frente a los estudios de pobreza es posible recabar que existen un sin número de áreas y especificaciones, referidas a la conceptualización que intentan dilucidar ya sea de una forma académica, económica, periodística o como también a la luz de las políticas públicas el tema de la Pobreza. Siendo este un tema recurrente en discusiones regionales, nacionales e internacionales. Pero lo que mueve esta ponencia es el intento de dar nuevas luces en las perspectivas de estudio en terreno, de lo que se denomina pobreza en sí.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales y más específicamente de la Sociología es enriquecedor el poder ahondar en las herramientas, para poder abordar de una forma efectiva y clara el conocimiento profundo de la pobreza en sí. Los flujos de información ya sea cualitativo o cuantitativo, reflejan los estados actuales de la situación de pobreza del país. A través de estadísticas, análisis de datos, entrevistas en profundidad, masivas encuestas, ya sean estas realizadas gubernamentalmente como también por entidades no gubernamentales.

Todo este desarrollo que discute tópicos metodológicos, no parte de la teoría, más bien se construye a partir de múltiples trabajos en terreno, que permite tener un contacto directo y cara a cara con los protagonistas de este estudio es por ello la previa descripción de la realidad de la comuna de Alto Hospicio que en el norte, y por que no decirlo, a lo largo del país también, es referente directo de ser reconocido como un foco de pobreza emergente.

Abstract

In front of the studies of poverty it is possible that exist a without number of areas and specifications, referred to the conceptualization that you/they either try to elucidate in an academic, economic, journalistic way or as well as by the light of the public politicians the topic of the Poverty. Being this a recurrent topic in regional, national and international discussions. But what moves this report is the intent of giving new lights in the study

perspectives in land, of what is denominated poverty in yes.

From the perspective of the social sciences and more specifically of the Sociology it is enriching the power to deepen in the tools, to be able to approach of an effective form and white the deep knowledge of the poverty in yes. The flows of information either qualitative or quantitative, they reflect the current states of the situation of poverty of the country. Through statistical, analysis of data, interviews in depth, massive surveys, be already these carried out governmently as well as for non government entities.

This whole development that discusses methodological topics, doesn't leave of the theory, rather it is built starting from multiple works in land that allows to have a direct contact and face to face with the main characters of this study it is for it the previous description of the reality of the commune of High Hospicio that in the north, and for that not to say it, along the country also, it is relating direct of being recognized as a focus of emergent poverty.

La Negra, El Boro y La Pampa

Tres aventureras compañeras en las alturas del desarrollo

Existe un componente muy importante a la hora de analizar la pobreza y su incidencia en la región, siendo esta: la manifestación notoria de la escasez de análisis que den cuenta de las estrategias de participación de personas en situación de pobreza en torno a las políticas públicas y pautas de participación organizativa que se desarrollan en sí.

Hoy en día es muy común escuchar en la opinión pública, expresiones de asombro por el aumento o disminución de las cifras que indican la existencia de pobreza en la región. Un referente directo a la hora de identificar la locación de la pobreza, es la comuna de Alto

* Universidad Arturo Prat, Departamento de Ciencias Sociales, Carrera de Sociología. Iquique-Chile.

Hospicio, ésta comenzando a funcionar autónomamente el 12 de Abril del 2004 con la promulgación de la Ley Nº 19.943 impulsada por el presidente Ricardo Lagos. Producto del crecimiento explosivo y el aumento acelerado de migrantes extra regionales, se produce un tráfico de personas que llegan a la región con la finalidad de asentarse y buscar un mejor bienestar, pero producto de la escasez habitacional en Iquique y la oferta de terrenos en la localidad de Alto Hospicio, estos terminan situándose en este territorio ubicado en las alturas de la ciudad de Iquique.

Un plus que motiva al poblamiento de esta comuna, que en 1970 poseía un número de 173 habitantes y que en el año 2003 aumenta a 66.132, es la oferta y la promesa de poseer un terreno o media agua propia. Esto generando un crecimiento inminente de pobladores provenientes de distintas partes, que buscan tener en su propiedad algún dominio de terreno para que en el futuro pueda consolidarse en el esperado anhelo de la casa propia.

Este incentivo, hizo que miles de personas no tomaran en cuenta la inhabilitabilidad de los terrenos que se estaban apropiando, ni tampoco se tomara en cuenta de la inexistencia de una planificación previa urbana, para poder poblar dicha zona. Sin agua, sin luz, sin calles; es decir sin un orden, miles y miles de familias comienzan a urdir lo que significa la construcción autorizada en plena pampa de tres localidades territorialmente definidas e identificadas como La Pampa, El Boro y La Negra.

Cada una de ellas con una separación territorial determinada, aunque constituidas con una población de características similares y muchos de estos habitantes provenientes de otras regiones del país.

Pero este tipo de organización que se genera, no solo permite la construcción de casas de material ligero y de una forma arquitectónica improvisada, sino que también poco a poco se va construyendo una identidad e imagen, que va conformando un perfil determinado, de lo que significa ser poblador de estos grandes asentamientos.

Existen elementos claves que pueden ofrecer las herramientas o técnicas cuantitativas, que son de vital importancia para construir una caracterización y a la vez formar una idea de la identidad de estos aventureros pobladores.

Un número no menor son provenientes de otras regiones del país mostrándose una gran tendencia de personas oriundas de la IV y VIII región (Datos Ministerios de Vivienda y Urbanismo). Las jefaturas de hogar en su gran mayoría corresponden a mujeres y estas po-

seen una gran cantidad de hijos. El nivel de escolaridad es incompleto y muchos de ellos no han acabado la enseñanza básica, el tipo de actividad laboral que desarrollan corresponde al trabajo en el área informal y de servicios principalmente.

Una característica que se puede urdir es que la mayoría de estas personas que emprendieron un cambio con la finalidad de dar un giro al tema de la casa propia, como también la búsqueda de una mejora en su calidad de vida. Fue motivado por el auge y el crecimiento económico que a partir del año 90 principalmente en la región, comenzó a generarse ya sea por la constitución de la Zofri, el desarrollo de la actividad pesquera y por último el desarrollo emergente de la minería. Razones por las cuales genera a abandonar sus ciudades de orígenes o en el plano más cercano la ciudad de Iquique también.

Búsqueda, esta es la palabra que se podría atribuir a la hora de indagar la percepción de una cantidad de pobladores de esta localidad, búsqueda de trabajo, búsqueda de una mejora, búsqueda de una casa. Pero es ineludible reconocer que si algo encontraron, esto fue el ser testigo de lo que significa ser identificado como POBRE.

Sin duda este etiquetaje no lo buscaban, ni lo deseaban, pero ya por el simple hecho de vivir en esta localidad se encuentran personificando una identidad determinada, con una participación previamente prediseñada, se encuentran inmersos en una realidad que es reconocida y abordada por un sin número de políticas públicas como también otras instancias de participación para superar el tema de la pobreza.

Si bien la existencia de estos rasgos generales que enmarcan un reconocimiento, también predeterminan un actuar. Pero muchas veces este actuar va igualmente improvisado, al igual que cuando fueron construidas sus viviendas, o cuando se movilizaron para construir en dichas zonas su vivienda.

En una gran cantidad de estudios, el tema de la pobreza se aborda bajo la temática de la carencia de bienes materiales y/o problemas económicos, pero poco a poco este panorama ha ido cambiando o más bien se han ido complementando. Por que bajo el sesgo material no se puede llegar a una concepción acabada de lo que se comprende y lo que comprenden de la pobreza en sí.

Las políticas públicas a partir de 1990 han manifestado un gran acercamiento a la hora de intervenir activamente en la realidad de aquellas personas que padecen problemas de pobreza y extrema pobreza. Pero es así también que este trabajo que se ha desarrollado

también ha marcado de una forma profunda el actuar participativo de las personas que son objetos de ellas. La finalidad del planteamiento de este problema no va guiada con la intención de evaluar la efectividad o no de las políticas públicas en sus campos de referencia. Sino que más bien va guiado a lograr conocer a partir del actuar de las propias personas, cuales son sus herramientas para enfrentar los diversos lineamientos que surcan para poder salir de su situación de pobreza.

El problema que se aprecia en sí es la movilidad y a la vez la inmovilidad que plantean los programas, ya sean gubernamentales y las otras instancias de organización social no gubernamental, para poder sortear las múltiples necesidades, diferencias y problemas que enfrenta el grueso de la población existente en estos asentamientos poblacionales.

Hoy en día es común escuchar prácticas ya incorporadas en poblaciones y juntas de vecinos que argumentan la ejecución de un determinado proyecto, para la superación de alguna necesidad o para motivar la realización de otra actividad. Como también la participación de familias en programas inmersos a Chile Solidario o más concretamente a políticas dirigidas como el Programa Puente. Instituciones no gubernamentales que concretan proyectos para impulsar el lado del emprendimiento y desarrollo de capacidades que logren fomentar el surgimiento para salir de la pobreza. Otras instituciones que van más guiadas al trabajo psicosocial apoyando mujeres y el diseño y desarrollo de prácticas laborales que confinen un resultado óptimo ya sea como un ingreso extra en el hogar o como el desarrollo de un área económica activa para la jefatura de este.

Tal vez queden un sinnúmero de organizaciones más que queden sin nombrar y que participan de una forma activa y directa en este conjunto de poblaciones. Algunas de carácter más político, otras con un carisma más social y otras más economicista.

Pero hay una realidad que se entreteje en sí dejando en claro que parten de una mirada fragmentada y seccionada. Donde cada institución funciona por que sí, cada política e institución se remiten a su funcionalidad.

¿Dónde quedan los lineamientos que eduquen a estos pobladores con un perfil determinado de lo que significa ser realmente un ciudadano con derechos y obligaciones?

Porque este punto expuesto, parte del principio de que en estas localidades se da una visión demandante, pero no exigente a la hora de evaluar los servicios entrega-

dos. Además es posible evidenciar que las prácticas sociales que se comienzan a urdir, parten de una lógica totalmente individualizante que escinde aun más los procesos de fragmentación de la solidaridad que debería generarse en esta instancia peculiar y particular de esta población.

Existe también una contraparte que sí trabaja en unidad, esta siendo Chile Solidario, a través del Programa Puente este aborda a la unidad familiar trabajando de esta forma no con un solo «beneficiario», sino con los integrantes de una familia que cumpla con los requisitos para entrar a este tipo de programa, basándose principalmente en el logro de los mínimos sociales básicos, estos intervenidos por un apoyo social. Pero que sucede aquí, de esta forma tampoco se aborda una mirada integradora, ya que los aísla de las otras redes e instituciones que trabajan y desempeñan actividades para generar una mejor calidad de vida y desarrollo de capacidades.

¿Qué sucede aquí entonces?, cada unidad por sí sola intenta ejecutar su finalidad de la mejor forma, evidentemente frente a un panorama donde se mide eficacia con eficiencia, donde cada una de ellas evalúan y presentan a la comunidad sus resultados.

Pero qué hay de los participantes y también de aquellos que quedan fuera, cual es el nivel de participación, cual es el nivel de compromiso y dicho en otras palabras cual es nivel de formación y educación de lo que se atribuye en sí objeto de políticas públicas y prácticas de formación institucional.

Construcciones de conceptos, construcciones de participación: Implicaciones en la metodología de la pobreza

Frente al tema de la pobreza resaltan un sin número de herramientas, métodos, estudios, enfoque que: permiten conocer, conceptualizar, comprender y cuantificar lo que significa la pobreza en sí.

El lenguaje es más bien heterogéneo al momento de realizar una revisión bibliográfica y cuantificar las múltiples visiones de la pobreza en sí, llegando a la conclusión que en términos conceptuales se destaca el carácter polisémico¹ de la pobreza y en términos metodológicos su análisis ha implicado priorizar la dimensión cuantitativa o la dimensión cualitativa.

Eduardo Bustelo² plantea que la pobreza es, primordialmente pobreza de ciudadanía, ya que impide a las

personas obtener las condiciones de vida, materiales o no, que les posibilite participar plenamente en la vida económica, política y social y entender los códigos culturales necesarios para dicha integración (Corredor, 1999:10)

Monica Bonnefoy dice que la pobreza constituye un fenómeno que ha sido afectado por transformaciones estructurales e histórico culturales. (Cit. En Pobreza en Chile, 2002: 63).

Los ajustes estructurales que implicaron el paso a otro modelo de desarrollo y una mayor autonomía de la política significaron el aumento de la pobreza, las desigualdades y la desarticulación de antiguas formas de relación entre Estado y actores sociales, debilitando la capacidad organizativa e ideológica de estos. (Garretón, 2001: 188).

Esto conlleva a comprender el carácter dinámico y relacional de lo que significa una de las expresiones de la vida social, que ha motivado múltiples estudios, diseños de políticas públicas, proyectos y variados enfoques desarrollados.

Ya sea así su carácter dinámico, no hay que olvidar que: la conceptualización o el tratamiento en sí del tema de la pobreza. Es simplemente una estrategia metodológica puesto que detrás de tantas y múltiples caracterizaciones existen realidades, historias de vida, variadas identidades que requieren un tratamiento, un nexo directo con las variables estratégicas que intervienen en su realidad para mejorar su situación experimental.

Las características sociales son una manifestación compleja, a la hora de analizar y plantear diversas pautas para poder construir lineamientos que guíen soluciones para superar la pobreza. A través de múltiples disciplinas se han intentado señalar de alguna u otra forma, herramientas que permitan ir construyendo una caracterización pertinente a una realidad concreta.

A la hora de discutir si deben ser cuantitativas o cualitativas resaltan múltiples dificultades de la una o de la otra, pero es de real importancia distinguir que las dimensiones vinculadas con la medición de la pobreza se encuentran íntimamente relacionada a aspectos cuantitativos de la pobreza. Dimensiones que permiten saber la magnitud de la pobreza, su evolución, la ubicación geográfica y comparar la incidencia de la pobreza por localidades urbanas rurales, por diferenciación étnico cultural, por jefaturas de hogar y otros atributos inherentes a las unidades domésticas.

La otra dimensión es la que está relacionada a los aspectos cualitativos de la pobreza. Aspectos que se pue-

den focalizar en términos generales según las causas, expresiones y efectos de la pobreza. Aspectos transversales que cruzan y se entrelazan en los diversos ámbitos que configuran a la sociedad.

La complejidad que adquiere hoy el fenómeno de la reproducción cultural de la sociedad chilena (y sus problemas de identidad, de sociabilidad y de imaginarios simbólicos), torna al enfoque de la exclusión social como un «concepto sensibilizador» que abre perspectivas analíticas de riqueza mayor que puede contribuir a la reflexión sobre este fenómeno en nuestra sociedad (Pobreza en Chile, 2002:71).

Exclusión, en término conceptual ha sido concebido como «un proceso gradual de quebrantamiento de los vínculos sociales y simbólicos- con resignificación económica, institucional e individual- que normalmente unen al individuo con la sociedad. La exclusión acarrea a la persona el riesgo de quedar privada del intercambio material y simbólico con la sociedad en su conjunto» (Cit. en Pobreza en Chile, 2002:65)

Es relevante resaltar y no olvidar que el carácter social es un referente importantísimo a la hora de analizar o aplicar, ya sea herramientas cuantitativas o cualitativas para poder conocer y comprender la pobreza de una determinada localidad, región o país.

El concepto de exclusión social según Anthony Giddens tiene que ver con la acción individual. Después de todo, la palabra «exclusión» implica que alguien o algo es apartado de otro. Al abordar el fenómeno de la exclusión social se debe ser concientes, por una parte, de la interacción entre la capacidad de acción y la responsabilidad del ser humano, y, por otra del papel que tienen las fuerzas sociales a la hora de conformar las circunstancias de las personas (Giddens, 1998).

Ricardo Zúñiga dice «el actor es una fuerza social en acción, ya sea acción actual, emergente o potencial». Esto supone, entonces, concebir a las personas como sujetos «con capacidad de ser actor y con la decisión –conciente y responsable- de serlo» (Pobreza en Chile, 2002:79).

Es importantísimo el carácter individual en su capacidad de actuar y generar movimiento, pero no de una forma aislada, encapsulada o cosificada, más bien es importante la capacidad relacional donde se conjugan elementos simbólicos, materiales, culturales que confinan el actuar participativo e integrante de la sociedad. La exclusión es un proceso y que los actores y las instituciones están involucrados en un proceso. El hecho

de que un grupo de personas esté excluido socialmente o que simplemente sea pobre es el resultado de las acciones de otros grupos. Esto parece demasiado obvio, pero no se suele prestar suficiente atención en la investigación y en las políticas.

La pobreza y exclusión social son el resultado de factores estructurales que están presentes desde la construcción misma de nuestras sociedades; sin embargo, es necesario reconocer que el proceso de apertura, cambio y modernización, crea condiciones de efectiva integración para muchos, pero también limita o socava las posibilidades reales de integración social de otros. Esa situación obliga a poner nuevamente en escena el papel del Estado, pero no para ocupar en forma excluyente todo el escenario de la responsabilidad social y política por construir un país mejor para todos, sino compartiendo esa responsabilidad con los nuevos actores que hoy ocupan legítimamente ese escenario: el mundo de la empresa, de las ONGs, de las organizaciones populares, son, entre otros, los nuevos actores que deben corresponsabilizarse junto con el Estado de ese objetivo³. (Hintze, 2000:56)

Estas son múltiples herramientas conceptuales que permiten ir construyendo elementos claves a la hora de diseñar una metodología en un tema tan complejo, divergente y dinámico. Pero que también permiten ir moldeando una lógica abierta que admite adentrarse en los hilos que se entretajan en las múltiples redes sociales, donde se manifiesta la precariedad y necesidad de una perspectiva audaz que marque los lineamientos efectivos de una solución movilizante para superar la pobreza en sí.

Existe un rasgo que se marca fuertemente a partir de un tiempo hasta el día de hoy en el tema de los programas sociales. Este siendo el destacamiento de un paradigma de intervención «participativo».

El concepto de participación que predomina es el eje estructurante de los valores vigentes: Estado subsidiario, repliegue hacia la dimensión privada para la satisfacción de necesidades «sentidas», sociabilidad en el marco de la vecindad geográfica «amnesia» de experiencias de participación-política o sindical de los marginados (Cardarelli y Rosenfeld, 2005: 35).

Esta es una realidad inminente, donde no cabe duda de su existencia, pero muchas veces a la hora de intervenir a través de programas o políticas públicas los mismos interventores también olvidan y sufren una especie de «amnesia» de las características de la participación existente hoy en día.

A modo general es posible ser testigos que las pautas participativas en un contexto de pobreza, se reduce a la organización para satisfacer una determinada necesidad o problema y luego nuevamente se dispersan.

En el orden institucional ha prevalecido una desarticulación de las políticas públicas. Aspecto que ha sido condicionado entre otros por las siguientes situaciones: las leyes no se aplican de manera generalizada, no se reconoce socialmente a las instituciones locales, existe desconfianza en las instituciones. Las políticas públicas han sido diseñadas con orientación sectorial, carentes de coordinación y sin el objetivo de promover un proceso sostenido de desarrollo integral, se ha dado preeminencia a las políticas económicas monetaristas en detrimento de políticas sociales integradas.

Retomando la afirmación de viabilidad del desarrollo de experiencias participativas en los espacios locales y la consecuente necesidad de «desterritorializar» la pobreza y experimentar formas de intervención real de los ciudadanos en la gestión gubernamental, es necesario reivindicar modalidades de participación que involucren una vinculación orgánica entre estructuras de gestión socio gubernamentales y prácticas democráticas descentralizadas y articuladas entre sí, en torno a intereses específicos (Cardarelli y Rosenfeld, 2005).

Los individuos y grupos pobres contruidos desde la racionalidad técnica como «beneficiarios» a partir de carencias específicas, se colocan en espacios reales y simbólicos de participación reducidos al campo acotado y predefinido por el déficit.

Este es un tema complejo, porque aquí se juegan tanto las percepciones subjetivas que cada individuo tiene con relación a la posición que ocupa en el sistema de relaciones sociales, como el balance que las personas o grupos «focalizados» realizan de los costos y beneficios que acarrea «salirse» de su categoría de beneficiario» (Cardarelli y Rosenfeld, 2005: 85).

La precariedad va más allá de lo material, el tipo de exclusión existente abarca niveles mucho más complejos y que se entretajan entre la relación macro y micro social, debido que es imposible realizar una división y efectuar un análisis por partes separadas.

En el planteamiento del contexto local regional existente en la comuna de Alto Hospicio se denota una serie de fenómenos que se conjugan entre sí y que van moldeando la identidad de lo que significa ser poblador de alguno de los tres asentamientos antes descritos.

Centrarse en una metodología cuantitativa o cualitativa no permite tener una visión integral de las problemáticas existentes. Las ciencias sociales deben integrar a través de un tratamiento dual que permita ir conjugando ambos enfoques para lograr de una manera óptima un conocimiento más acabado de la realidad en sí.

Las expresiones de participación emergente en estas localidades geográficamente determinadas, manifiestan de alguna forma algún tipo de expresión que puede evidenciarse a través de cifras o porcentajes, pero la forma y el tipo de construcción social, la percepción e interacción entre los distintos actores requiere de un tratamiento más exhaustivo, que va más allá del manejo de un mero dato.

La construcción ideológica y operativa del concepto de participación, comprende una definición de los pobres y de la pobreza, y de los espacios y alcances de la participación social. Algunos ejes recurrentes identificados son

- La población en situación de pobreza es «fragmentada», según problemas específicos y grupos etéreos.
- La agenda de propuestas dirigidas a estas poblaciones se reduce progresivamente.
- El confinamiento a territorios y a problemas (necesidades) sienta las bases para los modelos de intervención «participativos».
- El concepto teórico y tecnológico moderniza su discurso, pero no su práctica.
- La desarticulación al interior y entre organizaciones no gubernamentales y grupos de base inhibe la acción colectiva. (Cardarelli y Rosenfeld, 2005: 104)

Lo real es, sobre todo, un espacio y una práctica social novedosa. Y es sin duda que en el Boro, La Pampa y la Negra existe un espacio ocupado de una forma imperante y a la vez que rompe todo esquema de planificación urbana. Donde las prácticas sociales se encuentran determinadas por la necesidad de integrarse de una forma activa a la sociedad, pero los canales existentes no del todo generan los resultados óptimos.

Entonces qué pueden hacer las Ciencias Sociales, más que planificar y coordinar múltiples estrategias de intervención. El método faltante es el referido a efectuar un análisis micro y macro, con perspectiva cuantitativa y cualitativa que den cuenta de las manifiestas redes, pero más que una sistematización, consiste en adentrarse en las expresiones concretas de exclusión que conviven, las intervenciones institucionales como la perciben, los proyectos ejecutados como los concretan.

Tal vez una tarea muy compleja, pero donde en conjugación con múltiples herramientas y más aún la articulación de las Ciencias Sociales ya sea la antropología, la sociología y el trabajo social como también la psicología, pueden ir construyendo un conocimiento más acabado y que no acentúe aún más la fragmentación, sino más bien la inclusión de múltiples visiones que logren captar la realidad de las expresiones de la exclusión de los más pobres en un contexto real.

Notas

¹ Es polisémico el que permite que se le atribuya varios significados.

² Director de Maestría en Política Social de la Universidad de Buenos Aires.

³ Intervención de Viviana Fridman en Políticas Sociales: Aproximación desde la política en las» II Jornadas Internacionales sobre Estado y Sociedad: las políticas sociales en los umbrales del Siglo XXI, en 1997".

Bibliografía

ARRIAGADA, Irma (edit) «Aprender de la experiencia». El capital social en la superación de la pobreza. CEPAL, Santiago de Chile, 2005.

CARDARELLI, Graciela y ROSENFELD, Mónica. «Las participaciones de la Pobreza» Programas y Proyectos Sociales. 1ª ed. 1ª reimp. Paidós, Buenos Aires, 2005.

CORREDOR, Consuelo (edit) «Pobreza y Desigualdad». Reflexiones Conceptuales y de medición. Cinep; Colciencias; U.Nac.de Colombia, Bogotá, 1999

FRANCO, Rolando. «Sociología del desarrollo, políticas sociales y Democracia» Estudio de homenaje a Aldo E. Solari. Siglo XXI editores en co-edición CEPAL, Mex, 2001

GIDDENS, Anthony. «En defensa de la Sociología», Alianza Editorial. Madrid, 2000.

GIDDENS, Anthony. «Sociología». 3ª ed. Rev. Alianza Editorial, Madrid, 1998.

HINTZE, Susana. «Estado y Sociedad». Las políticas sociales en los umbrales del siglo XXI. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2000.

IBARRA, Américo. «Ciclo económico y programas de compensación social: el caso del Sistema Chile Solidario» CEPAL, Santiago de Chile, 2006.

MARTINEZ P, Jorge y VIAL P, Claudia «Proyecto población y pobreza para el desarrollo de políticas públicas en Chile» Mideplan, Santiago de Chile, 1998.

NISBET, Robert. «La formación del pensamiento Sociológico I» Amorrortu editores. Buenos Aires, 1990.

VARIOS AUTORES. «Pobreza en Chile» Estrategias de Intervención. Editorial Arcis, Santiago de Chile, 2002.